



Semanario dedicado á la defensa de la clase trabajadora y propaganda del mutualismo.

Tomo I.—Año I.

México, Agosto 12 de 1894.

Número 16

DIRECTOR:
Julio Poulat

GERENTE GENERAL
JULIAN DIAZ

ADMINISTRADOR:
Antonio de P. Escarcega

CONDICIONES.

EL OBRERO MEXICANO se publica los domingos. Vale el número del día 3 centavos y los atrasados seis. En la Capital, cuatro números llevados á domicilio, doce centavos. En los Estados, doce números, cuarenta y cinco centavos, franco de porte. A los agentes, un ciento, dos pesos; además, se les abonará una suscripción gratis por cada diez que entreguen á esta Administración.

Los rmitidos de interés particular pagarán cinco centavos la línea y los de interés general se insertarán gratis.

Los avisos pagarán cinco centavos por línea de Mñona, por la primera vez, y uno por cada una de las siguientes.

Con gusto insertaremos todo lo que se nos remita, cuando el original traiga la firma del remitente y «s señas de su domicilio, porque EL OBRERO MEXICANO no se hace solidario de opiniones ajenas. No se devuelven originales.

Todos los pagos se harán precisamente adelantados.

Administración: Calle de Tarasquillo núm. 1.

Número del día 3 centavos.
Suscripción á los números 13, 14, 15 y 16, \$12 centavos.

Se reciben suscripciones en Puesto de la Misericordia número 4; vivienda número 4.

2ª de San Lorenzo, 18; vivienda 2. Cerrada de la Misericordia, 9; vivienda 5.

Estanco de Hombres, 12; vivienda 9 Puesto del Zcate número 1 y medio; vivienda 10.

Tienda "La Balanza del Comercio," calle del Salto del Agua.

En la calle de la Mariscala número 7, vivienda 15

Y en esta Administración

**ANTE LA TUMBA
Del Congreso Obrero.**

UNA INICIATIVA.

Recordamos confusamente que allá por la época en que gobernaba el General González se reunieron estudiantes periodistas, impresores y varios individuos de diversos gremios que se constituyeron en Congreso Obrero ó hicieron gran algarazca durante dos ó tres meses. Y esto es todo lo que sabemos de la existencia de ese cuerpo que sucumbió en la infancia. Tanto tiempo há ya de lo que efirimos, que en verdad no acude

ya á la memoria por más esfuerzos que hacemos, ni el recuerdo de lo que fué el Congreso; ni los nombres de sus jefes; ni el resultado práctico de su organización y funcionamiento; ni

figura en la "Convención Radical"; que haya correspondencia dirigida al finado, y que éste responda y escriba y aún ordene algunas veces, como un ser que vivo. Tal parecería que ha

SOCIEDAD MUTUALISTA INFANTIL.



En este grupo figuran: en la parte superior, el niño Presidente, Nicolás Morales, teniendo á su izquierda al Secretario, niño Pedro Flores, y á su derecha, al Prosecretario, niño Fermín García. En el centro del grupo el Sr. Jesús Porcini, Director de la Escuela y Tesorero de la Sociedad. Abajo, en el centro, el 2º vocal niño Teófilo Vega, á su izquierda el 1er. vocal, Agustín Villauueva y á su derecha el 3er. vocal, Valente Valdez.

algún hecho notable y útil que ejecutara.

No sabemos si por haberle faltado el auxilio del Gobierno ó por cualquiera otra causa enfermó de muerte aquel niño que no salía aún de la lactancia y falleció en breve; pero lo que no podemos explicarnos es que su nombre

quedado funcionando alguna celdilla del cerebro que raciocina y ejecuta; como si el resto del cuerpo tuviese aún, no vigor que nunca tuvo, sino vida y alma.

Creemos que se trata de algunos amigos del difunto que se han propuesto seguir su obra.

De cualquier modo que sea, tenemos que reconocer que ha desaparecido aquella asociación y que es necesario organizar otra para poner en planta algunas ideas benéficas favorables á la unión y prosperidad de las sociedades mutualistas y de la clase obrera. Con tal fin, proponemos la fundación de un nuevo Comité de los Presidentes de dichas Sociedades tal como se hace en los Estados Unidos.

Cada Corporación tendría el derecho de ser representada en ese agrupamiento por su Presidente y por uno de sus miembros electo en Junta extraordinaria y el cuerpo cuya organización proponemos constituiría el verdadero Congreso socialista, que elegiría su Mesa Directiva. ¿Cuán alta y cuán disputado sería el puesto de Presidente de los Presidentes! ¿Cuán seria la lucha del sufragio en todas las sociedades para designar á sus representantes!

¿Cuán honroso no sería el nombramiento de miembro de la «Unión de Presidentes» electo espontáneamente por sus compañeros de asociación!

¿Cuán fuerte y respetado sería el poder de esa Unión de Presidentes!

No creemos difícil la ejecución de nuestra idea: contamos con el apoyo de cuatro ó cinco sociedades que á la vez que nos preguntaban con insistencia respecto al éxito del Congreso Obrero, nos exitaban á proponer los medios para formar una Junta Directiva de las sociedades obreras y mutualistas.

Esperamos que nos ayuden en la tarea los cuatro ó cinco señores que constituyen actualmente el Congreso Obrero; confiamos también en que por tratarse de un asunto de interés público y de importancia especial para las sociedades, será discutida y secundada nuestra iniciativa por cuantos desean el engrandecimiento de la clase trabajadora.

**A nuestros subscriptores
FORANEOS
Y DE LA CAPITAL.**

Ha llegado á mi conocimiento que muchos de nuestros subscriptores de fuera y dentro de la capital no han recibido con puntualidad nuestra publicación, por lo que les suplico se sirvan mandarme decir que números les falta, para enviarlos inmediatamente, y á los que hayan recibido el periódico y no quieran suscribirse, les rogamos que devuelvan los ejemplares que se les han remitido.

Toda correspondencia debe ser dirigida á la calle de Tarasquillo bajos del número 1, al Administrador Sr. Antonio de P. Escárcega.

ERA UN GRAN HOMBRE.

Aparece un hombre de genio; es bendado, fuerte, magnánimo, útil para todos.

Como el alba apareciendo por encima del Océano, fosa con los rayos de su ilustración las frentes de la multitud, derrama brillante claridad, aporta una idea al siglo que le espera, cumple su misión: trata de engrandecer los espíritus; de disminuir las miserias; desea el progreso, y es feliz si consigue que se piense algo más y se sufra algo menos.

¡Creéis que le van a coronarlo! Pues le silban. Escribas, sabios, retóricos, la aristocracia, el populacho, todos le silvan a la vez, produciendo sinistra algarabía.

Si es orador o ministro, le silban; si es poeta, todos exclaman a coro: "Es absurdo, falso, monstruoso, causa indignación!"

El poeta, sin embargo, mientras babea sus laureles; de pie, cruzado de brazos, con la frente erguida y la mirada serena, contempla tranquilamente el ideal, y piensa.

Y de vez en cuando sacude una antorcha, que a sus pies y en la obscuridad, deslumbrando al odio, alumbraba de repente el fondo del alma humana.

Para sus contemporáneos y para las generaciones vivientes va sembrando la gloria, y recoge la afrenta.

El progreso es el fin que persigue; el bien le sirve de brújula, y piloto, se asisa en el puente del navío: los marineros corren para domar los vientos y las corrientes ponen la proa hacia distintos puntos, y para llegar mejor al puerto dijérase que se desvan de él. El hace lo mismo, y oye vituperios é impresiones, la ignorancia, que todo lo sabe, lo denuncia todo: si se dirige hacia el Norte, comete su error: si se dirige hacia el Sur, se equivoca: si se encuentra con la tempestad, ¡cuantos se alegran!

Bajo tan enorme peso al fin dobla la cabeza; van pasando los años y muere.....

Entonces la envidia, ese demonio vigilante, se le acerca, le reconoce, le cierra los ojos, y cuida de clavarle las manos en el ataúd, se inclina, escucha para espiar si verdaderamente está muerto, y enjugándose los llorosos ojos, exclama: "¡Era un gran hombre!"

VICTOR HUGO.

LAS PROXIMAS FIESTAS DE LA PATRIA.

De un razonado artículo que publica el «Gil Blas», acerca de las fiestas de la Patria y la manera de celebrarla, por las autoridades y el pueblo, tomamos los párrafos siguientes, en los cuales figuran sensatas apreciaciones y justos deseos:

«El Ayuntamiento, por su parte, representa a la sociedad civil, y su cometido es hacer elocuentes manifestaciones de los bienes obtenidos, por medio del trabajo en el seno de la paz, cuando es fruto de la libertad, y del desarrollo del progreso en un pueblo que goza de su autonomía».

A esta Corporación, en consecuencia, es a la que corresponde lo que podríamos llamar la excitación de las iniciativas populares, la promoción de juntas particulares que organizaran grandes comisiones en cuyo seno estuviesen representadas todas las clases civiles, desde las poderosas corporaciones agrícolas, comerciales é industriales, hasta las escuelas elementales y los más humildes gremios populares.

En estos casos, como lo ha hecho en otros, podría abrir concursos industriales, artísticos y literarios, y establecer premios paramente honoríficos para honrar las mejores manifestaciones de la inteligencia y del talento, ensalzando así el desarrollo de facultades especiales de artistas, escritores y obreros, que hoy crean y producen en el taller, en el estudio, en la academia, como esclavos forzados al trabajo, sin ese calor y esa luz de la gloria que infunde alma y vida a las creaciones del trueno, y que exaltaba el pensamiento y el sentimiento de los pueblos antiguos y medioevales, y robustecía la mente y el brazo, y les daba carácter y los elevaba sobre los demás dignificando y haciendo amar el trabajo en todas sus manifestaciones.

Pero al pueblo no se le educa así; se anima, siente entusiasmo, y ese entusiasmo que no tiene objetivo concreto se pierde en la idea abstracta de la patria y de la Independencia, recuerda el estado anterior del cuerpo social, y traduce su entusiasmo en gritos, y sus ojos no buscan más que el matiz de los tres colores nacionales, y le espera todo de las músicas marciales a la cabeza de los batallones vestidos de gala, de los briosos bridones de los Rurales, de los apóstrofes de los oradores y del estruendo y de las lluvias de fuego y de colores de los juegos pirotécnicos.

Ya es tiempo de que el ciudadano se sobreponga a la música de las paradas, la patria a los cohetes de Bengala, el pensamiento al tostado de Salvatierra.

Ya es tiempo de que las asociaciones obreras, tan numerosas como llenas de buena voluntad, no se eñan a pasear sus estandartes con hachones de broca y a pedir humildemente entrar al Palacio Nacional a saludar al Presidente. Deben hacer algo más práctico y más digno.

Las juntas llamadas patrióticas, que hasta hoy no hacen más que coleccionar fondos en las demarcaciones para repartir un pedazo de manta a los pobres, quemar castillitos frente a las comisarías y pagar bailecitos para los amigos del señor Inspector, promuevan otra cosa de resultados más provechosos para el pueblo.

Hasta hoy esta es la actitud del pueblo: mucho entusiasmo de especulación por lo que hará el Ayuntamiento, el Comandante Militar, los comisarios y.... el cobetero.

SOCIEDAD

“Unión y Concordia.”

La Sociedad “Unión y Concordia” jamás ha desmentido su celo por el progreso y por el patriotismo, quiere ser de las primeras y por eso secundada la idea de nuestra hermana “Gran Familia Modelo,” y le ayuda en lo que puede cooperando a la fabricación de la urna donde se guardarán los restos de los héroes que nos legaron Patria y Libertad.

Así la Junta Directiva no vaciló en sesión del 6 del actual, en abrir una suscripción que encabeza el socio Señor B. Teófilo Molina.....\$ 1.00

„ Benito Perez.....	0.50
„ Silverio Figueas.....	0.30
„ Martín Hermann.....	0.25
„ José Escalante.....	0.25
„ Cristóbal Bravo.....	0.25

Soma.....\$ 2.55

Se aprobó imponer a cada uno de los socios la cuota de 10 centavos como número, esperando que los más padientes se suscriban con mayor cantidad para tan levantado fin.

Suplica la Corporación a sus colec-

tores que recojan ese óbolo, pues muy agrato le será ver cuanto antes impresos en nuestro boletín los nombres de los consocios, que ayuden a la realización de tan loable pensamiento. “Unión y Concordia” México, Agosto 8 de 1894.

CRISTOBAL BRAVO,
primer Secretario.



EL SR. AMADOR JUAREZ.

El domingo anterior a las 11 de la noche, entregó su alma al Creador del Universo, el conocido obrero cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Amador Juárez se distinguió entre todos sus compañeros de trabajo por su amable y fino trato, y por sus sentimientos de fraternidad que hicieron que encontrásemos en él al fiel y cariñoso amigo.

Repose en paz su alma y reciba su atribulada familia nuestros sentimientos de condolencia.



EXCURSION AGRADABLE.

El domingo pasado, los Sres. Ignacio Loreto, dibujante y grabador de EL OBRERO MEXICANO, Genaro Poulat, dibujante del mismo y Román F. Delvalle, reporter, se reunieron con el objeto de hacer una visita a la Escuela Municipal número 10, situada en el Puente de Jamaica, para copiar los primeros, del natural, los retratos de los niños que forman la Mesa Directiva de la “Sociedad Mutualista Infantil” y el segundo, para tomar algunos informes relativos a la misma Sociedad.

A las nueve de la mañana llegamos a la Escuela y fuimos recibidos por el director Sr. Jesús Porchini, el que con amabilidad exquisita nos hizo pasar al salón de estudios y nos facilitó todos los útiles que necesitábamos para llenar nuestro cometido.

El salón de la Escuela Municipal número 10 está establecido en un extenso solar que sirve a los trabajos de una Curtiduría, teniendo, a la izquierda, un sitio de recreo llamado “Los Campos Eliseos”, y a la derecha, la casa del finado Sr. Juan Corona. Está decentemente amueblado y mejor atendido, siendo de notarse la limpieza que allí reina.

Los niños favorecidos con su retrato en el presente número, fueron pasando sucesivamente a la plataforma para que se les tomara su copia presentándose a ello con la mejor voluntad.

Diremos algo sobre la formación de la Sociedad:

Hace cuatro años que el Sr. Porchini fué llamado al puesto que hoy ocupa como director de esa escuela, y durante ese tiempo, ha dedicado todos sus afanes a la instrucción de la niñez indígena de los pueblos cercanos

al plantel, despertando a la vez en aquellos tiernos corazones el sentimiento sublime del amor a la Patria. No hay un día en que la Nación Mexicana conmemore un hecho glorioso, que no se celebre allí como es debido. Últimamente, el día 30 del pasado, el salón de clases permaneció a media luz durante el día. En la plataforma, y a los lados de un modesto altar de la patria, en el que estaba colocado el retrato del inmortal cura Hidalgo, ardían cuatro pebeteros; y en aquel estrecho recinto reinaba un profundo silencio, muestra elocuente del respetuoso cariño filial, de aquellos niños, esperanza de la Patria.

Cuando “La Gran Familia Modelo” hizo el llamamiento a las demás Sociedades para que la ayudaran a realizar una idea noble y patriótica, la “Mutualista Infantil,” recién fundada, fué una de las primeras en acudir a ese llamado. Y no podía ser de otra manera. La semilla bien sembrada fructifica, y era imposible que durmieran en aquellos infantiles pechos que ya latían a impulso del amor patrio, los sentimientos generosos que se les han inculcado.

¡Hicieron su primer donativo! La pluma es débil para describir actos de tan sublime desprendimiento.

Cuando se hacía la colecta, un niño de nueve años de edad llamado Agustín Vázquez, a quien sus pobres padres habían dado dos centavos para su frugal desayuno, dijo estas palabras, que reproducimos textualmente: “Si se trata de dar para la urna donde van a poner los restos de los héroes, hoy no bebo café, me conformo con un pan, y aquí está mi centavo. Mañana comeré bien.” Este hecho de levantado patriotismo, no hay frases bastante elocuentes con que poder relatarlo.

Estos niños celebran sus sesiones en el colegio y discuten sus asuntos en el orden debido. Al calce de los retratos que hoy publicamos, están los nombres de los miembros de la Mesa Directiva de esa Sociedad, fundada hace seis meses por el Sr. Jesús Porchini.

Cuando, ya terminada nuestra entrevista a las diez de la mañana, nos despedíamos del caballeroso Sr. Porchini, éste nos manifestó que el padre de uno de sus educandos, el Sr. Villanueva, nos suplicaba que pasáramos a una posesión suya cercana, pues deseaba conocernos. Accedimos con gusto y nos dirigimos, en compañía del Director y sus discípulos a la canoa que estaba dispuesta para conducirnos y en la que nos embarcamos.

Después de cortos instantes de alegre navegación en el canal, llegamos frente a una casa de modesta apariencia pero con un golpe de vista encantador. Entre los frescos que bordean la orilla del canal, y circuida de pequeños arbustos, de rosales, y de trozos de sembrado, se distingue una choza construida con adobes. A la puerta está el guardián, el fiel compañero del hombre, un hermoso perro negro. El Sr. Villanueva nos esperaba y nos recibió cortesmente, haciéndonos pasar a visitar su *terrenito*, como él le llama y que no es otra cosa que un bien cultivado huerto con diversidad de arboles frutales é innumerables ejemplares de flores. Es el Sr. Villanueva un entendido floricultor, y nos hizo ver sus trabajos presentándonos multitud de injertos que ha logrado con plantas extranjeras. Nos enseñó, clasificándonos, todas las plantas que posee y sus siembras, y después nos hizo sentar bajo un toldo hecho con hierbas, donde hizo que se nos sirviera un apetitoso almuerzo.

En sabrosa é instructiva plática

permanecimos allí hasta las dos de la tarde, hora en que nos despedimos del amable Sr. Villanueva, y fuimos conducidos en una canoa, por sus hijos, hasta el Puente del Molino.

Gratos son los recuerdos que en nosotros deja esta excursión. Somos agradecidos y enviamos un cariñoso saludo á los estimables Sres. Porobini y Villanueva, que nos proporcionaron momentos tan agradables.

EL REPÓRTER.

VARIETADES

AURORA

NOVELITA POR EL APRENDIZ.

(Para El Obrero Mexicano.)

(Continúa.)

Creo que puedes comprender la intranquilidad no solo, con que estuve mientras acabó el drama, sino hasta la hora en que supiera de Aurora todo lo que me importaba saber.

Un siglo se me hizo aquella noche. A otro día por la mañana recibí un recado escrito con dificultad al parecer; miralo.

—El recado decía así:—“Ricardo, Estoy muy enferma, el médico dice que es del corazón, yo me alegro porque ya no habrá esperanza de que viva para sufrir desengaños. Todo te perdono. Quisiera poder extenderte para darte en medio de mis lágrimas, mi último Adios. ¡Ingrato! No olvidas que todo te lo perdono.”

—El papel me produjo un efecto horrible.

Yo amo á Aurora con toda mi alma; estoy arrepentido de lo que he hecho por mi locura.

Necesitaba á todo trance verla y para conseguirla llevé á mi hermana para que la visitara.

Cuando llegamos, no puedo describirte el efecto que hizo nuestra presencia.

Logramos que se nos dejaran á mi hermana y á mí solos con Aurora mientras la familia recibía otras visitas de menos intimidad. Al verme casi solo, puse mi corazón en mis labios para manifestarme arrepentido de lo que había hecho. No sé de donde saqué palabras, tal vez la sinceridad me las prestaba, y pugnaba por convencer á Aurora de mi arrepentimiento y por apartar de ella toda idea de desamor ó tal vez de odio.

Tiene el corazón muy sensible y como amaba entrañablemente á su madre, quise aprovechar ese resorte para conseguir indulgencia tocando esa fibra de su corazón.

Al cabo de algún tiempo de hablar las lágrimas habían invadido mis ojos y el fuego me hacía hablar más ardorosamente y no sé que hubiera hecho para conseguir el perdón que mendigaba.

Después de largos momentos, cuando creí haberla convencido, esperé contestación á mis palabras.

Se enjugó las lágrimas, hizo un esfuerzo para acomodarse más en el sillón en que descansaba y me dijo con una ternura que me hizo volcar el corazón:

—Ricardo, esa señorita es muy hermosa y ha de ser muy buena, yo quiero para ti una alma como esa, ámala mucho y no vaciles. Hiciste muy bien en buscar una mujer más digna de tí, yo apruebo tu elección, Dios quiera que seas dichoso.

Cierto que te quise y que te quiero con toda mi alma; pero no importa, has hecho perfectamente con no atender á mi amor insipido y tonto, cívdame y se dichoso, se dichoso.

—Aurora, mira que me partes el corazón, no seas cruel.

—Vete para que no te lo parts; que al fin yo le tengo partido en mil pedasos.

—Por tu madre compadecote de mí.

—Por eso te perdono, tu me has acoartado los pasos para volar á ella.

—Oh no hables así por piedad.

—Yo siempre te he hablado la verdad. Así como te dije que te amaba y era cierto, así te digo que voy á morirte y pronto, muy pronto.

—No desprecies estos instantes, deja ese pensamiento y dime que me perdonas. Estoy dispuesto á darte las pruebas que tu quieras para que sepas que todo ha acabado con Consuelo y solo á tí te amo.

—No digas ese nombre ¡ay! no quería oírlo.

—Bien dime que me perdonas y me amas.

—Pero si es inútil, voy á morirte pronto ¡que te ganas con perderlo todo!

—¡Ah! no digas así ¡me perdonas!

—Ya te dije que si ¡como no perdonaarte si te he amado tanto!

—Y ¡me amas aún! ¡aún es mío tu corazón!

—¡No volverás á ver á esa señorita!

—¡Oh, nó! nó! nunca.

—Y ¡si me engañas como hasta ahora! ¡si aquí me dices que me amas á mí sola y luego vas á entregarte á otros amores más dulces para tí!

—Nó Aurora, ya nó, perdóname, fué una locura, un compromiso.

—Y tu locura tal vez no ha pasado por completo y tu compromiso quisá está en pie todavía.

—Aunque me muera sacrificado, perdóname y sólo te amaré á tí con toda mi alma.

—Entonces ¡la amabas también á ella!... ay! no puedo perdonarte, déjame morir mejor, sí, déjame, déjame.

—No, Aurora, no la amaba.... fué un compromiso.... el respeto humano.... el amor propio.

—Lo que quieras; pero ya no me engañas, déjame morir.

—Olvídalo todo, basta una vez para escarmiento ¡me crees tan sin corazón para que no haya sufrido mil remordimientos!

—Deja que te ame y ámame tú como antes.

—Quiero una prueba.

—Díla, Díla.

—Tú ¡inventala; pero ha de convenirme hasta el extremo.

—Te la prometo; pero ¡me perdonas!

—Si la prueba me convence.... pero.... mirá.... voy á morirte....

—No digas más.... ¡bendita seas! Salí de allí con los ojos llenos de lágrimas y el corazón embargado por la ternura. Ay ¡no es cierto que tengo razón para amarla! ¡Verdad que sí!

Llegó la hora maldita de ir al despacho del Licenciado y ¡volví á encontrarme con el joven del reclamo. También había visto la escena del teatro y estaba sangrando aún la herida que le hizo tal escena.

Me dijo que ya tal vez no tenía esperanza su pasión, que le perdonara su demencia; porque sólo un loco podía haberme hablado de la manera que él lo había hecho.

Me conmovió su buena fé y amor, y le prometí dejarle desierto el campo para que volviera á ver por prismas de esperanzas halagadoras.

(Continuad)

La modestia y la ambición.

(Imitación de A. Musset.)

Hay dos rutas en la vida: una solitaria, amena, bajo la suave pendiente; sin un ramor, ni una queja.

No perdíe el caminante fácilmente la presencia de la que al valle conduce humilde, tranquila senda. Tal por el bosque ó llanura, en lecho de leve arena, el ignorado arroyuelo sus lufas plácido lleva.

Como un torrente sin dique. precipitada y violenta, desde la cumbre del monte se abre paso la otra senda.

Es la ruta por do avanzan, en perdurable faena, á sus debates, los hombres, las naciones á la guerra; la pendiente fatigosa por do corren los que sueñan alcanzar del triste mundo las pretendidas grandezas.

La primera es limitada; mas la segunda es inmensa, y donde aquella termina su curso rauda comienza.

—Dí, viajero de la vida: ¿cuál sigues de esas dos sendas, la ambición arrebataada ó la apacible modestia?

RODOLFO MENÉNDEZ.

AMOR.

Una de las pasiones del alma es el amor.

Las tres potencias del espíritu tienen parte principalísima en el desarrollo de esta pasión.

Entra por los ojos del hombre la imagen de objeto que mira y cuando se ha espiritualizado, por decirlo así ese objeto y tenemos su idea abstracta, lo mas natural es que formemos nuestro juicio y de la conveniencia ó repugnancia de él, resulta el deseo ó la indiferencia de nuestra voluntad de conseguir la realidad de la idea que á cada paso la refresca la memoria.

Dejemos el caso en que la idea nos causa indiferencia ó repugnancia. Cuando sentimos movida nuestra voluntad por alcanzar algún objeto, entonces decimos que la amamos.

El estado del alma en este caso es su vida y su alimento. Una alma sin amor, sería un monstruo.

Y puesto que el amor es el pábulo del espíritu, de él dependen todos nuestros ideales y de allí salen todos los afectos ó inclinaciones del hombre.

Por esto, cuando el amor es recto tienen que ser de igual modo todas nuestras acciones; y, por el contrario la maldad tiene por móvil el amor descaminado y sin freno.

El amor sexual por esto naufraga muchas veces. Se deja llevar el corazón por algo extraño que le mueve y descuida el principal fin de sus intentos, se ciega por completo ante la luz brillante del objeto amado y no vacila en los escollos, que se le presentan, sino que se lanza impetuoso hasta conseguir lo que desea, y la precipitación le oculta lo que hay más allá de aquello, por que anhela.

El hombre que se deje llevar por este camino errado ó pierde la ilusión ó se hunde en el hastío.

Es por tanto, necesario ver el fin de todas nuestras tendencias y de ese modo habremos conseguido llegar al faro, que atraía nuestra voluntad.

En frecuentes ocasiones el espíritu, que ama buscará tan solo un objeto de amor, que no existe en este

mundo; en otras, buscará lo cercano para remontarse á su fin.

Y digo de este modo, sin poner un caso, en que amemos un objeto visible; porque el alma no puede amar con todas sus fuerzas, más que otra alma para que junta con ella levante su vuelo al infinito ó bien al mismo Dios directamente, contemplándose á sí propia.

Cuando no hacemos caso del móvil de nuestro amor y tan solo nos contentamos á amar lo que debiera ser el principio de nuestra escala amorosa, es natural que nos sorprenda el fastidio; porque tiene que llegar la vez en que el espíritu no se contenta ya con la vileza, que le había deslumbrado.

Ese abandono del alma es el origen de muchos crímenes incalificables.

El amor entonces, dije mal, lo que queda cuando el amor ya se ha ido es la pasión más horrible.

Por consiguiente, es indispensable el mayor cuidado con esa pasión tan natural y necesaria que se llama amor.

No amar es el infierno. Pero amar desordenadamente es también un precipicio.

El espíritu para amar necesita de un objeto que le llene y por tanto que sea hermosísimo y perfecto, Y este solo puede ser Dios.

El amor de los sexos no es más que un escalón para llegar ahí.

Julio de 1894.

EL APRENDIZ



Errata notable.—Por una distracción dijimos en nuestro número pasado que el Sr. Secretario de Hacienda y Crédito Público había exceptuado del pago del timbre los recibos que no lleguen á cien pesos por donativos para la urna de nuestros héroes, debe decir: «siempre que no llegue á cinco pesos cada recibo»

A «La Convención Radical Obrera».—Volvemos á suplicar á este apreciable colega se sirva cambiar en el directorio que publica en su 4ª plana el nombre del Presidente de la H. Sociedad «Ignacio M. Altamirano», que lo es el Sr. Apolonio Guervara (platero) y vive en la 9ª de Magallanes número 1.

La Sociedad «Donaciano Cisneros» también nos suplica hagamos constar que, por haber salido de la Capital el Sr. Cisneros en busca de salud (su presidente), el Gobierno de la misma ha quedado á cargo del Sr. Cristóbal Rodríguez (su vicepresidente).

Sociedad «Benito Juárez».—Así se intitula una sociedad mutualista que ha quedado instalada en Salamanca, Guanajuato.

Conferencias.—Continúan muy concurridas las que celebra la «Sociedad Ignacio M. Altamirano» los domingos de 12 de la mañana á una de la tarde. En la que hoy tendrá efecto, hablarán los Sres. Adolfo G. Buenromero y Tomás A. Martínez.

Recomendamos á los obreros y miembros de Sociedades Mutualistas que no dejen de asistir á esas reuniones que se verifican en la calle del Puente del Zacate número uno y medio.

«El Obrero Mexicano.»—Este valiente colega defensor de la clase obrera mexicana, trae magníficos materiales en su número 15 correspondiente al 3 de Agosto.

Muy alhagador es que nuestros artesanos oienten para su defensa con tan buen campeón periodístico.

Las anteriores líneas pertenecen á nuestro colega «Gil Blas» á quien agradecemos sus conceptos.

Auxilios.—La Sociedad «33 Protección y Fraternalidad» cumple con su deber hasta donde sus recursos se lo permitan, y lo que es más, con una actividad digna de elogio. He aquí una prueba de ello:

Durante el mes de Julio próximo pasado fueron auxiliados por enfermedad el Sr. Felipe Lara, con \$11 50 cs., el Sr. Don Basilio Rodríguez, con \$15 y el Sr. Don Félix L. Rodríguez, con \$14 50 cs., todo lo cual arroja un total de \$41.

Que siga cumpliendo con su deber, y le aseguramos que tendrá muchos asociados, muchos más de los que actualmente tiene.

A la vez felicitamos á los Sres. Simonfeld y Zapata por el empeño que toman para auxiliar á sus enfermos.

Artículo.—Tomamos de un colega lo siguiente:

«Mas de tres años ha que Don Francisco León trabaja en hacer de buito la batalla del 5 de Mayo. Los soldados están hechos de migajón de pan y son más de dos mil, entre infantería y caballería.

El General Negrete ha visto la obra y ha quedado encantado, porque el autor ha tenido en cuenta los datos ciertos y las narraciones de testigos oculares.

Próximamente el Sr. León terminará su rara y valiosa obra, que será exhibida en algún lugar céntrico.»

Patriotismo.—Con el objeto de celebrar el 84° aniversario de la proclamación de la Independencia, los estudiantes del Conservatorio de Música han nombrado su Mesa Directiva para que se proceda á arreglar aquella festividad. Otro tanto ha hecho la 7ª Demarcación de Policía.

Sentimos no tener espacio para dar

á conocer á nuestros lectores los nombres de las personas que componen la mesa.

Esperamos que las Sociedades Mutualistas hagan lo mismo para celebrar nuestras glorias patrias, de una manera particular.

Gracias.—Con motivo de la iniciativa de la «Gran Familia Modelo» se han ocupado de nuestra humilde publicación «El Partido Liberal» y «La Convención Radical» en los siguientes párrafos que reproducimos dándoles las gracias:

Dice «El Partido Liberal»
«El Obrero Mexicano» órgano el más caracterizado de los artesanos honrados y laboriosos de esta capital pone semanalmente en conocimiento del público, los progresos de «La familia modelo» en el objeto que se propone, y por el vemos constantemente, pruebas de que en las corazonadas de los niños, alienta el amor á la patria y á los héroes que derramaron su sangre por darle libertad. «La familia modelo» está de plácemes por tener aliados tan dignos de calurosos elogios.»

Dice «La Convención Radical»:
«La Presidencia ordenó á la Secretaría diera lectura al artículo enciclopédico que «El Obrero Mexicano» dedica al Sr. Francisco Torreblanca, quien no pudo contestar á los señores redactores allí presentes, por la emoción que naturalmente le embargaba; pero en su defecto lo hizo el presidente de la Comisión Organizadora, pidiendo para la redacción de «El Obrero» un voto de gracias, cuya petición fué aprobada.»

Nicolás Traffel.—Uno de los asesinos del Sr. Don Tomás Hernández Aguirre, ha solicitado del Ministro de Guerra y Marina, según dice «El Noticioso», que se le dé trabajo permanente luego que esté instalado el Arsenal que se construye.

Teniendo en cuenta un buen comportamiento, de que es testimonio, el Sr. Ingeniero Don Pedro Romero, se lo ha contestado favorablemente.

Y nosotros agregamos que ojalá que todos los criminales se regeneraran pues esos brazos hacen falta al progreso de las naciones civilizadas.

Defunción.—El miércoles último falleció en esta capital el Sr. Cayetano Vega, inteligente y conocido impresor.

Enviamos á su familia en estas líneas nuestro más sentido pésame, deseando la paz eterna para el alma del finado.

«El arbol del viajero».—En Madagascar existe una especie de árbol así llamado. No tiene ramas; las hojas cuyo número no excede de 24 arrancan directamente del tronco y tienen hasta dos nervios y medio de largo por uno y pico de ancho.

Pero no es esto lo más singular y apreciable del caso, sino que cada hoja, en su base guarda en un recipiente natural dos cuartillos de agua fresca y cristalina, fresca como la nieve, que se renueva cuando un viajero sediento la consume descansando bajo la sombra de sus hojas.

El crimen de Carretones.—Juan Carbajal, encargado de la pulquería «La Brisa» que fué aprehendido por presunciones de complicidad en el homicidio de Bernardo Torija, ha declarado con acuerdo de la esposa de éste: en su declaración dice que Jiménez, el presunto matador, viste blusa blanca y que es de mediana estatura. Lo mismo declaró la portera Pasiona Aivarado, como reconocerán nuestros lectores.

Muerte de la Santa de Cabora.—Un periódico de esta capital, dice acaba de fallecer Teresa Urrea, más conocida con el nombre de la Santa de Cabora y que hacía milagros con su gran potencia magnética en Sonora.

Creemos que la noticia no es exacta, porque Teresa vive cerca de Arizona y hay en esta capital un abogado amigo nuestro, que está al tanto de la vida y obras de la Santa y no se le ha comunicado nada.

Siguen cometiendo atentados los Agentes de Sanidad.—Una señora extranjera fué á la Oficina de Sanidad á buscar á un empleado para arreglar un negocio que con él tenía. Como no estaviera se sentó á esperar, cuando llegó el Inspector, y sin más trámites ordenó que pasase

la señora al registro á que están sujetas las prostitutas.

Estopofacta la dama se opuso á tamaño atentado, armándose un gran escándalo, pero al fin logró explicar el motivo de su estancia.

Deseamos que se castigue severamente al autor de este abuso.

Una niña víctima de los celos.—Feliciano Martínez, á consecuencia de celos infundados, refirió constantemente con su esposa, hasta que por fin se separó de ella, llevándose una niña hija de ambos, llamada Margarita.

El jueves la madre infeliz encontró á su hija en poder de la madre de Feliciano, con dos graves lesiones en la cabeza, á consecuencia de las cuales falleció la criatura.

A ULTIMA HORA

Ayer recibimos un mensaje de Puebla en que se nos participa el homicidio perpetrado en la persona del Sr. González y Martínez Director de la Penitenciaría de aquella ciudad, y pariente del General Mucio P. Martínez Gobernador del Estado.

Responsable:
LUIS A. FALCO



TIMBRES POSTALES.

Se compran los timbres postales antiguos que sirvieron en los años de 1856 á 1882, pagando por ellos los más altos precios.

Para más informes dirigirse á Regino Farias.

México. Apartado del Correo número 615. Mercaderes 40.

«La Fraternal»

Compañía de Seguros de Vida y Accidentes.

MEXICO, SAN FELIPE NERI NUMERO 7

Presidente IGNACIO POMBO

Director general:

Enrique Aragón



Director Médico:

Dr. Eduardo Liceaga

Ningún artesano debe carecer de UNA POLIZA DE ACCIDENTES Basta exhibir UNA SOLA VEZ una cantidad insignificante para proporcionar un capital á la familia, ó para obtener una indemnización por daños sufridos

Armería americana

1ª Calle de Plateros número 5.

A. COMBALUZIER

Armas, Municiones,
Maquinaria,
Muebles,
TINTA DE IMPRENTA.

Talabartería,
Aparatos
Teléfonos
Máquinas

Pólvora francesa, inglesa y sin humo

1ª calle de Plateros número 5 6 2